

Análisis del Diferencial de Desempleo Andaluz y Extremeño*

Inés P. Murillo Huertas

Universidad de Extremadura

Fernando Núñez Hernández

Universidad de Sevilla y Centra

Carlos Usabiaga Ibáñez

Universidad Pablo de Olavide y Centra

Recibido, Noviembre de 2003; Versión final aceptada, Junio de 2004.

PALABRAS CLAVE: Mercado de trabajo, desempleo, diferenciales de desempleo regionales, shift-share, economías virtuales

KEY WORDS: Labour market, unemployment, regional unemployment differentials, shift-share, virtual economies

RESUMEN

Andalucía y Extremadura han soportado unas tasas de desempleo sumamente elevadas en las últimas décadas, muy superiores a las del resto de España. Este trabajo pretende exponer posibles explicaciones de este fenómeno. Nuestro período básico de análisis es 1980-2000. En nuestro trabajo realizamos una revisión de las principales variables del mercado de trabajo (incluidas las institucionales): desempleo, población activa, empleo, salarios, sindicatos, prestaciones por desempleo, productividad, etc. Para profundizar en nuestro diagnóstico, también planteamos unos análisis shift-share y de economías virtuales. Andalucía y Extremadura muestran numerosos problemas comunes en este campo, a la vez que diferencias reseñables en ciertos factores.

ABSTRACT

Andalusia and Extremadura have suffered from very high unemployment rates during recent decades, rates that are greater than those of the rest of Spain. This article tries to expose plausible explanations for this phenomenon. Our basic period of analysis is 1980-2000. In our work we attend to the main variables of the labour market (including institutional factors): unemployment, labour force, employment, wages, unions, unemployment compensations, productivity, etc. To deepen in our diagnosis we also follow shift-share and virtual economies analyses. Andalusia and Extremadura show several common problems in this area, but also important differences in certain factors.

* Agradecemos los comentarios recibidos en la *XXIX Reunión de Estudios Regionales* (Santander, 2003).

1. INTRODUCCIÓN

Las principales explicaciones del elevado desempleo europeo en las últimas décadas, con el caso extremo español como ejemplo paradigmático¹, podríamos clasificarlas básicamente en dos grandes bloques: la supuesta “rigidez” del mercado de trabajo europeo (la tan citada “euroesclerosis”) y el argumento de la histéresis o persistencia del desempleo.

En cuanto al argumento de la euroesclerosis, se ha estudiado fundamentalmente la incidencia sobre el comportamiento macroeconómico, y en particular sobre el desempleo, de un buen número de instituciones o factores (prestaciones por desempleo, figuras fiscales, desajuste de cualificaciones, costes de despido, poder sindical, modelo de negociación colectiva, etc.). Los trabajos en esta línea, en general, concluyen que para la economía española se observa una elevación del desempleo de equilibrio entre finales de los sesenta y mediados de los noventa, y apuntan asimismo los factores o instituciones considerados “culpables” de esa subida. En esencia, estos trabajos señalan la necesidad de reformar, en un sentido amplio, el mercado de trabajo español; apostándose por tanto básicamente por políticas de oferta o estructurales. Debemos reseñar que, tanto a nivel de la economía europea como de la economía española, se ha avanzado en la línea de modificar las instituciones apuntadas en estos trabajos (por ejemplo, el sistema de prestaciones por desempleo o los costes de despido) mediante sucesivas reformas laborales. Por su parte, otros autores apuestan por una explicación del elevado desempleo europeo en las últimas décadas basada en una combinación de perturbaciones e instituciones. Estos autores argumentan que muchas de las instituciones analizadas ya existían en la época en que el desempleo europeo era relativamente reducido. Así, por ejemplo, el Estado del Bienestar europeo, enfrentado a un nuevo marco económico en las últimas décadas, habría contribuido a la elevada tasa de desempleo.

La segunda gran línea de explicación del elevado desempleo europeo y español de las últimas décadas se basa en el argumento de la histéresis o persistencia del desempleo. En general, se afirma que la existencia de mecanismos de histéresis en el desempleo agrava la “tasa de sacrificio” de las desinflaciones, al producir un incremento más persistente de la tasa de desempleo. Así, una vez que se eleva el desempleo, debido a las políticas de demanda contractivas, la entrada en funcionamiento de esos mecanismos dificulta su reducción. Se suele citar como ejemplo de este fenómeno el efecto sobre el desempleo de las desinflaciones llevadas a

1. Para una explicación más detallada de las teorías que exponemos sintéticamente a continuación, así como para las referencias bibliográficas básicas, véanse Gómez y Usabiaga (2001) y Usabiaga (2004).

cabo por los países europeos en las últimas décadas. Existe bastante consenso entre los investigadores en que la tasa de desempleo española muestra una elevada persistencia o histéresis. Esta línea de trabajo ha servido para mostrar la importancia que han tenido las perturbaciones de demanda en el desempleo español. En cuanto a las posibles fuentes de la histéresis o persistencia del desempleo, se han destacado especialmente dos: la problemática “insider-outsider” y el papel del desempleo de larga duración.

En un marco insider-outsider se supone básicamente la existencia de dos grupos de trabajadores diferentes, con distinto poder de negociación, intereses y condiciones laborales; en esencia, los “privilegiados” (insiders) y los “desfavorecidos” (outsiders). En este contexto, los periodos de aumento del desempleo -fenómeno que afectará especialmente a los outsiders, al estar éstos peor posicionados en el mercado laboral- pueden producir una mayor profundización en las diferencias entre ambos colectivos de trabajadores, y reducir su sustituibilidad, con lo que los insiders podrían ganar poder de negociación, dejando más al margen aún los intereses de los outsiders en los procesos de negociación laboral –procesos que controlan al estar mejor posicionados-. En suma, la elevación del desempleo podría traducirse en unos efectos persistentes en el tiempo. En este sentido, por ejemplo, algunos autores han afirmado que la introducción por la reforma laboral de 1984 de la figura de la contratación temporal en España, además de haber llevado a alcanzar una notable tasa de temporalidad, ha podido proporcionar un mayor poder de negociación a los insiders, frente a los desempleados y contratados temporales; pudiendo traducirse en una discriminación salarial contra los contratados temporales y, más en general, en una reducción de la presión a la baja del desempleo sobre los salarios.

En cuanto al desempleo de larga duración, en suma, esta línea plantea que los periodos de aumento del desempleo podrían generar efectos persistentes debido a que los desempleados de larga duración resultan “marginados” en el mercado de trabajo. Debemos puntualizar que la marginación de los desempleados de larga duración puede provenir desde el lado de los empresarios (“efecto estigma”) o bien desde el lado de los propios trabajadores; por ejemplo, por el deterioro de su capital humano, porque reducen su intensidad de búsqueda de empleo, porque se habitúan a la cultura del subsidio y a la economía sumergida, etc. La problemática del desempleo de larga duración suele asociarse a la generosidad del sistema de protección por desempleo.

Otra vía de explicación del elevado y persistente desempleo europeo y español pasa por prestar atención al papel jugado por los salarios y, en especial, a por qué éstos podrían ser demasiado elevados o rígidos. Ya hemos comentado como en el marco insider-outsider y ante la problemática del desempleo de larga duración se puede erosionar el poder moderador del desempleo sobre los salarios. Por su

parte, los modelos de sindicatos y negociación colectiva, la teoría de los contratos implícitos, la teoría de los salarios de eficiencia y los modelos de emparejamiento proporcionan escenarios no competitivos del mercado de trabajo, también denominados modelos de rigidez real de los salarios. En suma, en una situación de aumento y persistencia del desempleo, todos esos mecanismos de rigidez de los salarios –a los que habría que sumar los salarios mínimos, los contratos salariales extendidos en el tiempo, y los contratos solapados o problema de falta de coordinación– impiden o dificultan una corrección por la vía de la flexibilidad salarial.

A la hora de explicar la evolución en los últimos tiempos de los mercados de trabajo de los países desarrollados también se ha utilizado mucho el argumento del aumento relativo de la demanda de trabajo cualificado; fenómeno que habría producido un desajuste de cualificaciones. En este sentido, se suele concluir que el mercado de trabajo anglosajón responde permitiendo una mayor desigualdad salarial, mientras que el mercado europeo continental responde enfrentándose a un mayor desempleo de los trabajadores poco cualificados (debido a la inflexibilidad del sistema salarial). Un tema relacionado es el de la sobrecualificación. Así, en la economía española se observa que trabajadores con niveles educativos elevados empiezan ocupando puestos de trabajo semicualificados, a expensas de los trabajadores con menor cualificación, que resultan desplazados.

Un elemento que se ha documentado bastante a nivel español, pero que pensamos que puede tener una incidencia incluso mayor en ciertas comunidades autónomas², y especialmente en el ámbito rural, es el denominado “seguro familiar”. Este término hace referencia al hecho de que los desempleados, especialmente los jóvenes, suelen vivir en un marco familiar u hogar que los ampara, y en donde hay otros perceptores de renta en la mayor parte de los casos. Este factor reduce, en comparación con otros países o zonas geográficas donde esto no es tan común, por ejemplo, la presión moderadora del desempleo sobre los salarios, la intensidad de búsqueda de empleo, etc.

Partiendo de la base de la problemática comentada respecto al elevado desempleo europeo, y especialmente español, en general bastante conocida, el presente trabajo se plantea por qué ciertas regiones españolas han soportado un persistente diferencial de desempleo respecto al resto de España en las últimas décadas³. En esta línea, más concretamente, abordamos el análisis de los mercados de trabajo andaluz y extremeño en comparación con el del resto de España –en nuestro trabajo denotaremos así al conjunto de las demás regiones españolas; es decir, España menos Andalucía y Extremadura–, prestando una especial atención a la problemática

2. Para simplificar, a lo largo del presente trabajo utilizaremos simplemente el término región.

3. Véase Elhorst (2000) para una revisión de la literatura internacional sobre los diferenciales regionales en las tasas de desempleo.

del persistente diferencial de desempleo⁴, siendo nuestro periodo temporal básico de análisis 1980-2000. Una de las razones de la elección de esas dos regiones es que se trata de dos de las regiones que presentan un mayor diferencial de desempleo. Pensamos que la idea de comparar en nuestro análisis los datos de Andalucía, Extremadura y el resto de España puede resultar mucho más clarificadora que la comparación de esas dos regiones con las cifras totales españolas (que las engloban), especialmente por el peso de la economía andaluza a nivel nacional. Uno de los principales objetivos de nuestro trabajo consiste en observar si bajo los diferenciales de desempleo andaluz y extremeño respecto al resto de España se esconden dos explicaciones muy similares o si, por el contrario, estas dos economías, a pesar de su cercanía en una larga serie de elementos característicos (geográficos, sociales, institucionales, etc.), han funcionado de forma diferente en muchos aspectos. Como tendremos ocasión de apreciar, nuestro análisis nos llevará a concluir que, aunque mayoritariamente se observan comportamientos comunes en ambas economías, existe también un reducido grupo de variables relevantes para las que se aprecian comportamientos muy dispares.

Siguiendo la argumentación de Jimeno (1997a), el diferencial de desempleo adverso de una determinada región podría paliarse por la movilidad geográfica de la población hacia regiones con mayores salarios y menor desempleo, o por la vía de la moderación salarial. Si ambos mecanismos no funcionan adecuadamente, como parece ser la conclusión general para la economía española en las últimas décadas –véanse por ejemplo Bentolila (1997) y Bentolila y Jimeno (1998)–, entonces habría que buscar la explicación del diferencial de desempleo de la región en estos tres elementos: la oferta de trabajo, la demanda de trabajo y el mecanismo de negociación salarial –entendido éste en un sentido amplio–. Ésta es la perspectiva general que seguiremos en nuestro análisis.

Debemos hacer constar que este trabajo no pretende profundizar en el análisis de una teoría o factor explicativo concreto del diferencial de desempleo, sino que, por el contrario, pretende plantear una perspectiva de análisis general, de cara a apuntar una serie de cuestiones que deberían ser objeto de un análisis posterior, más específico.

4. El trabajo pionero de Jimeno (1997a) sobre el diferencial de desempleo andaluz fue actualizado, con pequeñas modificaciones, por Herce *et al.* (2001) y Usabiaga (2004), aunque estas dos monografías plantean una perspectiva más amplia -una evaluación general de la economía andaluza y un análisis macroeconómico de su mercado de trabajo respectivamente, en comparación con el resto de España-. Otro trabajo relevante sobre el desempleo andaluz es el de Castillo *et al.* (1994). Por su parte, Murillo (2000) aplica el enfoque de Jimeno (1997a) al diferencial de desempleo extremeño. Nuestro trabajo pretende unir ambas líneas de estudio y profundizar algo más en ellas, abordando conjuntamente el análisis de ambos diferenciales de desempleo respecto al resto de España.

A continuación exponemos, de forma muy sintética, la estructura del resto de nuestro trabajo. En la sección segunda realizamos un análisis de conjunto de los mercados de trabajo andaluz y extremeño en comparación con el del resto de España, prestando especial atención al diferencial de desempleo. Así, planteamos un análisis que repasa las siguientes variables o temas: desempleo, población activa, empleo, sindicatos, negociación colectiva, salarios, prestaciones por desempleo, subsidio agrario, seguro familiar, productividad y coste laboral unitario. En la sección tercera planteamos unos análisis “shift-share” y de economías virtuales que nos pueden ayudar a comparar, en mayor profundidad, los mercados de trabajo andaluz y extremeño con el del resto de España. Por último, la sección cuarta recoge las principales conclusiones de nuestro trabajo.

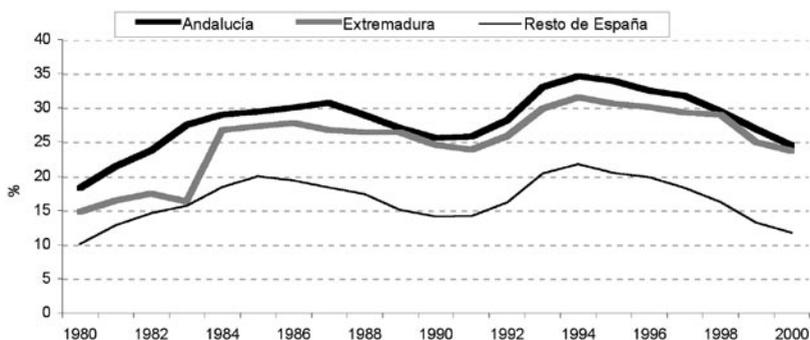
2. ANÁLISIS DE CONJUNTO DE LOS MERCADOS DE TRABAJO ANDALUZ Y EXTREMEÑO EN COMPARACIÓN CON EL RESTO DE ESPAÑA

En esta sección estamos interesados en estudiar los principales elementos de los mercados de trabajo andaluz y extremeño, desde una perspectiva comparada respecto al resto de España. Una perspectiva en la que no vamos a profundizar en nuestro análisis, a pesar de su interés, es la de los flujos del mercado de trabajo. Recientemente han aparecido diversas contribuciones de interés en este campo para la economía andaluza, que prestan atención tanto a la movilidad geográfica, definitiva y de temporada, de los trabajadores –Gámez y García Pérez (2003)–, como a los flujos de entrada y salida del desempleo (y del empleo) en las últimas décadas –Gámez y García Pérez (2002)–. Entre otros resultados, estos trabajos apuntan que en Andalucía los flujos migratorios se producen esencialmente dentro de la propia región, siendo mayores para los hombres y los más cualificados, y que el análisis de los flujos de entrada y salida del desempleo muestra la elevada tasa de rotación existente. Por su parte, Congregado y García Pérez (2002) han utilizado también esta perspectiva de flujos para aproximarse al problema del elevado desempleo juvenil en Andalucía, estudiando el flujo de salida del desempleo una vez que acaba la etapa formativa de los jóvenes, así como el papel jugado por un amplio espectro de factores determinantes -tipo de estudios, entorno familiar, coyuntura económica, etc.-.

2.1. Desempleo

A continuación, abordaremos el análisis de la variable desempleo desde diversas perspectivas⁵. En la Figura 1 puede observarse que el diferencial de desempleo entre Andalucía y el resto de España aumenta ligeramente en los primeros años de nuestro periodo de análisis, hasta estabilizarse en torno a unos 12 puntos porcentuales. Por su parte, Extremadura ha visto aumentar fuertemente su diferencial respecto al resto de España a lo largo del periodo de análisis, hasta situarse en los niveles de Andalucía, tras partir de una situación relativa mucho más favorable.

FIGURA 1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO

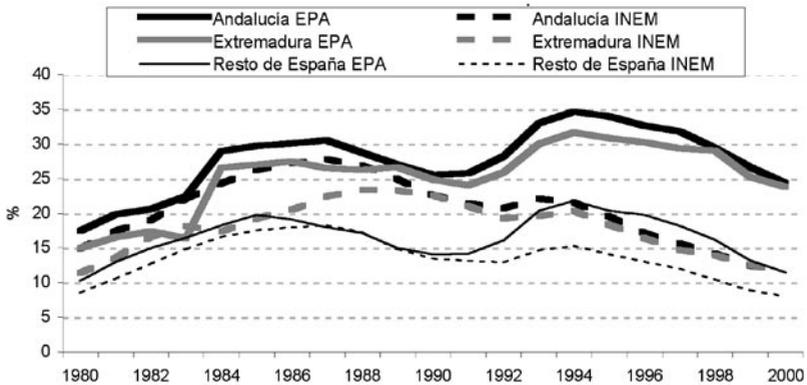


Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

5. Desde una perspectiva más macroeconómica, Avilés *et al.* (1997) muestran, utilizando la técnica de la cointegración, que en las últimas décadas ha existido un proceso de divergencia, estable en el tiempo, entre las tasas de desempleo de Andalucía y del resto de España. Torres y Villalba (1997b) muestran que ese proceso divergente no sólo afecta a las tasas de desempleo observadas, sino también a su componente estructural, medido en su caso a través de la MURU –tasa de desempleo compatible con un nivel medio de utilización de la capacidad productiva instalada-. Sánchez (1994), en el marco analítico de la curva de Phillips (relación inflación-desempleo), concluye que el desempleo en Andalucía presenta un grado elevado de persistencia. Para una perspectiva más general sobre estos temas, referida a Andalucía, véase Usabiaga (2004).

La Figura 2 nos muestra que las tasas de desempleo obtenidas a partir de la *Encuesta de Población Activa* (EPA), en general, son superiores a las tasas de desempleo registrado (INEM) en los tres entornos que estudiamos, siendo esa diferencia más apreciable en los años noventa. Otro factor que se observa en ese gráfico es que esa diferencia es más destacable en el caso de Andalucía y Extremadura que para el resto de España. La explicación de ello reside en que los subsidiados eventuales agrarios se excluyen del desempleo registrado -véase por ejemplo Cansino *et al.* (2002)-. Salvo que se apunte expresamente otra cosa, en este trabajo utilizamos los datos del desempleo EPA⁶.

FIGURA 2
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO EPA E INEM



Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE) y *Estadística de Empleo* (INEM)

Otra cuestión estadística de relevancia en este terreno es el peso de la economía sumergida en las economías andaluza y extremeña en relación al resto de España, factor que podría alterar notablemente las cifras de desempleo que proporcionamos. No obstante, esta cuestión excede los objetivos de nuestro trabajo⁷.

6. Véase Toharia (1996) para un comentario sobre las características de la EPA. En nuestro trabajo se utilizan series anteriores a las que incorporan las últimas novedades metodológicas en la EPA.
7. A nivel de la economía española puede consultarse, por ejemplo, Toharia (1998, pp. 55-61). Por su parte, tras un ambicioso análisis, Ferraro (2002) concluye que la economía andaluza presenta un mayor peso de la economía sumergida y del empleo irregular que la española.

A continuación abordaremos un análisis más pormenorizado de las cifras de desempleo andaluz y extremeño con respecto al resto de España. Debemos señalar que, desde prácticamente todas las perspectivas, son siempre superiores para el caso de las economías andaluza y extremeña, apreciándose también unas oscilaciones cíclicas en las series comunes para las tres economías consideradas.

Puede ser interesante bajar a las cifras de desempleo a nivel provincial, para observar si dentro de las regiones que estudiamos existe o no homogeneidad en este terreno. En el Cuadro 1 se aprecia que existen diferencias provinciales notables en cuanto a la tasa de desempleo⁸, especialmente en el caso de Andalucía. Por ejemplo, entre las provincias andaluzas con peores y mejores resultados en este campo (Cádiz y Almería respectivamente) las diferencias en la tasa de desempleo llegan a alcanzar los 15 puntos porcentuales. Por otro lado, también existen diferencias provinciales importantes en las tasas de actividad y empleo -véanse Jimeno (1997b) y Herce *et al.* (2001)-. Muy sintéticamente, podríamos distinguir quizás entre la Andalucía rural y la Andalucía dinámica (zonas urbanas y costeras)⁹. En suma, estas regiones se enfrentan internamente a escenarios laborales bastante diferentes.

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO POR PROVINCIAS (%)

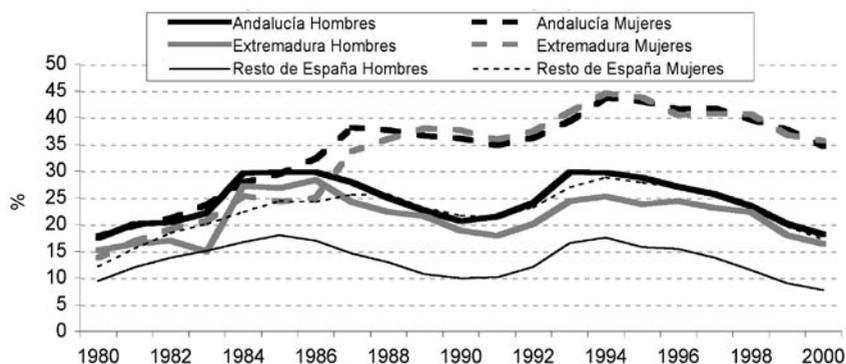
	1980	1990	2000
Andalucía			
Almería	10.13	18.35	16.25
Cádiz	24.65	32.92	30.00
Córdoba	14.24	25.84	25.99
Granada	17.78	24.60	23.01
Huelva	14.38	23.42	25.77
Jaén	16.27	21.16	23.93
Málaga	18.65	25.80	19.33
Sevilla	18.47	25.25	26.61
Extremadura			
Badajoz	18.11	28.03	24.47
Cáceres	10.79	19.13	22.22

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

8. En el caso de Extremadura esas diferencias provinciales, desfavorables para Badajoz, se han limado considerablemente en la década de los noventa.
9. Villaverde y Pérez (1996) señalan por ejemplo que esa segunda zona podría formar parte del eje mediterráneo de desarrollo.

En cuanto a las tasas de desempleo por sexos, en la Figura 3 se aprecia que las mujeres soportan unas mayores tasas en los tres entornos que estudiamos, especialmente desde mediados de los ochenta. De estos tres entornos, es Extremadura el que presenta un mayor diferencial a este respecto, llegando a acercarse la diferencia en algunos años a los 20 puntos porcentuales.

FIGURA 3
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO POR SEXOS



Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Pasando al análisis comparativo de las tasas de desempleo por edades, en el Cuadro 2 se observa que en los tres entornos estudiados las tasas de desempleo son menores al ir ascendiendo por la escala de edades, destacando así las elevadas cifras correspondientes a los grupos de 16 a 19 años y de 20 a 24 años en Andalucía y Extremadura. Ante estos resultados, no es de extrañar el énfasis que se pone, desde distintas ópticas, en la problemática del desempleo juvenil y sus factores determinantes –véase por ejemplo Congregado y Pérez (2002)–.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO POR EDADES (%)

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	16 a 19 años	41.68	31.35	32.87
	20 a 24 años	32.56	28.54	22.09
	25 a 54 años	12.11	11.15	6.28
	55 y más años	8.65	6.87	3.67
1990	16 a 19 años	48.63	45.78	32.71
	20 a 24 años	41.23	42.88	27.52
	25 a 54 años	20.49	20.48	11.46
	55 y más años	15.93	11.42	6.11
2000	16 a 19 años	44.15	45.82	30.64
	20 a 24 años	35.03	30.95	20.75
	25 a 54 años	22.03	22.05	10.04
	55 y más años	18.95	16.88	7.19

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

El análisis del Cuadro 3, que recoge las tasas de desempleo por niveles de estudio, nos muestra que se trata de una relación (desempleo-niveles de estudio) más compleja que otras anteriormente comentadas, siendo por tanto difícil obtener conclusiones sencillas en este terreno. Uno de los aspectos más claros que se observan es que los estudios universitarios constituyen aparentemente un buen seguro contra el desempleo, especialmente en el caso de Andalucía y Extremadura¹⁰. También se aprecia, de nuevo con especial énfasis en el caso de Andalucía y Extremadura, un empeoramiento relativo a lo largo del periodo de análisis de la tasa de desempleo de las personas analfabetas y sin estudios.

10. Congregado y García Pérez (2002) concluyen que son los estudios técnicos y biomédicos los que presentan una salida más rápida del desempleo tras la etapa de formación en Andalucía.

CUADRO 3
**EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO POR NIVELES
 DE ESTUDIO (%)**

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	Analfabetos y sin estudios	17.17	18.05	7.79
	Primarios	19.79	14.55	7.56
	Medios	29.79	14.86	17.23
	Técnico profesionales	30.60	31.25	17.09
	Universitarios y otros	14.18	13.06	9.27
1990	Analfabetos y sin estudios	26.81	23.52	10.42
	Primarios	23.51	25.36	10.98
	Medios	29.70	31.25	18.66
	Técnico profesionales	30.53	33.33	17.85
	Universitarios y otros	14.46	19.51	11.35
2000	Analfabetos y sin estudios	31.32	37.16	11.53
	Primarios	25.13	25.37	9.67
	Medios	25.64	17.33	12.77
	Técnico profesionales	24.51	26.14	12.40
	Universitarios y otros	15.89	12.77	10.11

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Las tasas de desempleo por sectores muestran un comportamiento bastante diferente de las dos regiones objeto de nuestro estudio en comparación con el resto de España. Así, frente a una relativa homogeneidad en las tasas de desempleo de los sectores en el resto de España, en Andalucía y Extremadura se aprecian unas diferencias más relevantes, destacando las elevadas tasas de desempleo relativas de la agricultura¹¹ (especialmente en Andalucía) y la construcción (especialmente en Extremadura¹²).

11. Véanse por ejemplo Baigorri *et al.* (1991) y Langreo *et al.* (1998).

12. Para un análisis del sector de la construcción en Extremadura puede consultarse García y Jurado (1998).

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO POR SECTORES (%)

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	Agricultura y pesca	13.82	7.44	1.44
	Industria	10.31	12.04	7.06
	Construcción	32.67	29.78	20.41
	Servicios	7.39	8.92	4.68
1990	Agricultura y pesca	33.20	18.33	3.49
	Industria	12.69	16.55	8.25
	Construcción	23.25	29.58	11.87
	Servicios	12.05	12.05	7.97
2000	Agricultura y pesca	38.62	28.91	5.02
	Industria	12.16	14.13	6.08
	Construcción	18.19	25.10	7.87
	Servicios	13.47	13.61	7.46

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Cambiando la perspectiva de análisis, debemos recordar que un factor al que se ha hecho referencia repetidamente para explicar la experiencia del desempleo europeo y español en las últimas décadas es el desempleo de larga duración. En este sentido, puede resultar sorprendente observar en el Cuadro 5 que Andalucía y Extremadura presentan unas cifras inferiores de desempleo de larga duración (desempleados que llevan buscando empleo más de un año) que el resto de España. Entre las causas que podría haber detrás de este resultado, podemos señalar el mayor peso en estas regiones del desempleo recurrente¹³, como muestran los mayores porcentajes en Andalucía y Extremadura correspondientes a los desempleados con tiempo de búsqueda de empleo inferior a 6 meses, como consecuencia seguramente de la mayor proporción de empleos estacionales (por el mayor peso relativo de la agricultura, y también del sector turístico en el caso de la economía andaluza) y de las características diferenciales del sistema de protección por desempleo en estas regiones (subsidio agrario).

13. Véase, en este sentido, Cebrían *et al.* (1995).

CUADRO 5
**PORCENTAJES DE DESEMPLEADOS POR TIEMPO DE BÚSQUEDA
 DE EMPLEO**

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	Menos de 6 meses	47.78	56.43	38.94
	Entre 6 meses y 1 año	23.37	18.06	26.67
	Entre 1 y 2 años	18.21	13.52	24.00
	Más de 2 años	10.63	11.97	10.37
1990	Menos de 6 meses	34.29	37.30	27.67
	Entre 6 meses y 1 año	16.20	15.04	16.27
	Entre 1 y 2 años	17.26	17.20	18.96
	Más de 2 años	32.24	30.44	30.09
2000	Menos de 6 meses	36.79	45.41	33.77
	Entre 6 meses y 1 año	18.32	19.04	16.63
	Entre 1 y 2 años	15.29	14.35	17.32
	Más de 2 años	29.58	21.19	32.26

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

2.2. Población activa

En el Cuadro 6 recogemos el crecimiento medio anual de la población en edad de trabajar, de la población activa y del empleo en Andalucía, Extremadura y el resto de España, para todo el periodo de análisis y por lustros. Esta tabla resulta sumamente ilustrativa. En primer lugar, se observa que las tres series varían considerablemente por lustros, apreciándose ello especialmente en el empleo¹⁴. Así, por ejemplo, el empleo crece en los tres entornos económicos en los lustros 1985-1990 y 1995-2000, mientras que decrece en los lustros 1980-1985 y 1990-1995. Observando la última fila de la tabla, correspondiente a todo el periodo, puede constatarse que la población activa andaluza –así como la población en edad de trabajar– ha crecido con más fuerza que la de Extremadura y la del resto de España¹⁵. Por su

14. Leal *et al.* (2002) y Pérez *et al.* (2003) estudian las principales características cíclicas de la economía andaluza en relación a la española.

15. Numerosas contribuciones sobre el elevado desempleo andaluz han puesto su énfasis en el lado de la oferta de trabajo. Sobre este tema, a nivel de la economía española, puede consultarse Castillo y Jimeno (1996).

parte, Extremadura destaca por un crecimiento del empleo más débil que el del resto de España y, sobre todo, que el de Andalucía¹⁶.

Es decir, tanto en Andalucía como en Extremadura se aprecia una brecha importante entre el crecimiento medio anual de la población activa y el del empleo, traduciéndose este fenómeno en una problemática de desempleo.

CUADRO 6

TASAS ANUALES MEDIAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR, DE LA POBLACIÓN ACTIVA Y DEL EMPLEO (%)

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980-1985	Población edad de trabajar	1.78	1.28	1.24
	Población activa	1.67	0.92	0.69
	Empleo	-1.54	-2.12	-1.54
1985-1990	Población edad de trabajar	1.68	1.17	1.17
	Población activa	3.22	2.07	1.73
	Empleo	4.37	2.66	3.09
1990-1995	Población edad de trabajar	1.24	-0.27	0.88
	Población activa	1.39	-0.13	0.91
	Empleo	-1.00	-1.79	-0.61
1995-2000	Población edad de trabajar	1.10	0.24	0.89
	Población activa	2.11	2.04	1.87
	Empleo	4.82	3.98	3.99
1980-2000	Población edad de trabajar	1.45	0.60	1.04
	Población activa	2.10	1.23	1.30
	Empleo	1.66	0.68	1.23

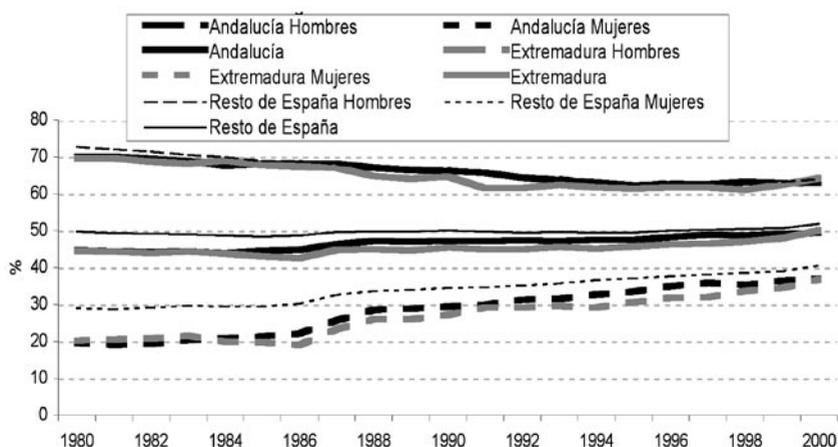
Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

El análisis comparativo de las tasas de actividad de Andalucía y Extremadura con respecto al resto de España, plasmado en la Figura 4, muestra que se ha producido una convergencia en las últimas décadas, tras partir estas dos regiones de una posición rezagada; convergencia debida especialmente al mayor aumento de la tasa de actividad femenina en Andalucía y Extremadura durante nuestro periodo

16. Maesso *et al.* (1998) señalan que en Extremadura, en comparación con España, el empleo crece menos en las expansiones y decrece más en las recesiones.

de análisis. A pesar de lo apuntado, sigue manteniéndose un diferencial superior a los 20 puntos porcentuales en la tasa de actividad entre hombres y mujeres en los tres entornos estudiados. Por otro lado, podemos reseñar que también se ha producido una convergencia en los porcentajes por sexo en la población activa entre Andalucía y Extremadura y el resto de España.

FIGURA 4
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD



Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Los porcentajes de activos por edades recogidos en el Cuadro 7 muestran que la población activa es más joven en Andalucía y Extremadura que en el resto de España, con las oportunidades y retos que ello supone.

CUADRO 7
PORCENTAJES DE ACTIVOS POR EDADES

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	16-19 años	11.63	11.06	8.97
	20-24 años	11.33	12.55	12.38
	25-54 años	60.15	58.32	61.71
	55 y más años	14.87	18.05	16.92
1990	16-19 años	7.63	7.38	5.41
	20-24 años	16.64	15.31	13.85
	25-54 años	64.39	63.46	67.03
	55 y más años	11.35	13.82	13.69
2000	16-19 años	4.40	6.08	2.97
	20-24 años	13.48	14.20	11.25
	25-54 años	72.99	66.62	74.58
	55 y más años	9.11	13.08	11.18

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

El análisis de los porcentajes de activos por niveles de estudio, plasmado en el Cuadro 8, muestra que, a pesar del considerable esfuerzo educativo llevado a cabo por Andalucía y Extremadura en las últimas décadas, estas dos regiones siguen ligeramente rezagadas respecto al resto de España. Así, las poblaciones activas andaluza y extremeña continúan estando más concentradas que la del resto de España en los grupos de menor nivel educativo¹⁷; grupos que, en general, presentan mayores tasas de desempleo. Este problema puede ser especialmente grave en un contexto de sesgo hacia la cualificación¹⁸, en el que las alternativas que se presentan a los trabajadores poco cualificados son muy sombrías¹⁹. Por otro lado, la literatura

17. Para el caso de Andalucía, Jimeno (1997b) señala que el análisis de la población activa por grupos de edad y niveles educativos, prestando especial atención a los jóvenes (16-30 años), no le lleva a ser optimista, dado el menor porcentaje de activos con estudios secundarios y universitarios en esta región respecto al resto de España.
18. Castillo *et al.* (1994), al estudiar las características de los no nacidos y residentes en Andalucía, detectan un posible problema de inadecuación de la población activa andaluza a los puestos de nueva creación. Por otro lado, señalan que la demanda de educación de la población activa andaluza con edades comprendidas entre los 16 y 45 años es menor que la observada en el resto de España, pudiendo ser debido este hecho a la percepción de un menor rendimiento de la educación.
19. Para el caso de Andalucía, esta afirmación puede constatarse por ejemplo en el análisis «probit» que plantean Castillo *et al.* (1994) para estudiar la probabilidad de estar desempleado frente a ocupado, así como la probabilidad de convertirse en un desempleado de larga duración.

sobre crecimiento, entre otras, apunta diversos cauces que resaltan la importancia de contar con una mano de obra dotada de un buen nivel de cualificación²⁰ como elemento imprescindible para cualquier estrategia de desarrollo regional²¹.

CUADRO 8

PORCENTAJES DE ACTIVOS POR NIVELES DE ESTUDIO

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	Analfabetos y sin estudios	25.12	26.69	12.40
	Primarios	50.94	64.41	60.63
	Medios	15.57	2.16	17.43
	Técnico profesionales	1.84	0.93	2.11
	Universitarios y otros	6.53	5.81	7.43
1990	Analfabetos y sin estudios	17.85	17.83	9.58
	Primarios	36.99	63.85	36.94
	Medios	29.49	4.82	32.64
	Técnico profesionales	6.59	5.27	8.75
	Universitarios y otros	9.08	8.23	12.09
2000	Analfabetos y sin estudios	11.64	10.28	4.34
	Primarios	22.20	55.82	19.95
	Medios	36.35	9.05	40.49
	Técnico profesionales	13.87	10.44	16.28
	Universitarios y otros	15.93	14.41	18.94

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

2.3. Empleo

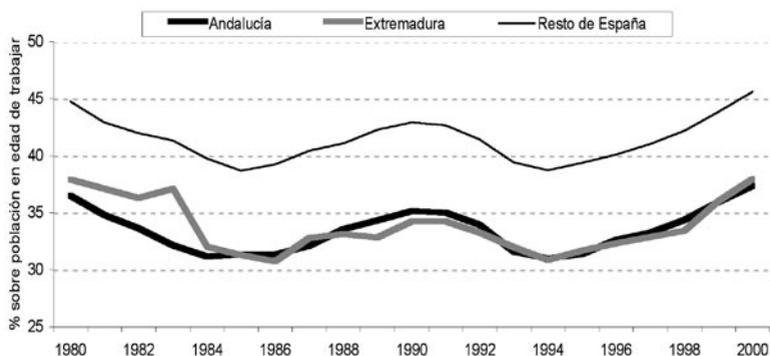
Comenzaremos apuntando que las tasas de ocupación –calculadas respecto a la población en edad de trabajar– de las economías andaluza y extremeña son sensiblemente inferiores a la del resto de España (unos 8 puntos porcentuales

20. Jimeno (1997b) apunta que en este sentido no sólo es importante la cantidad, sino también la calidad. Así, este autor reseña que España cuenta con una de las tasas más elevadas del mundo de matriculación universitaria, a la vez que con la tasa de desempleo juvenil más alta del mundo occidental.

21. Véase, por ejemplo, Raymond (2002).

aproximadamente), sin que apenas se aprecie convergencia en este campo a lo largo del periodo analizado –véase la Figura 5–.

FIGURA 5
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE OCUPACIÓN



Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Comparando la composición sectorial del empleo de Andalucía y Extremadura con la del resto de España –véase el Cuadro 9– destacan especialmente dos aspectos: el mayor peso de la agricultura y el menor peso de la industria en estas dos regiones. Dado que, como ya hemos señalado, la agricultura es el sector con mayor tasa de desempleo en Andalucía y Extremadura –aunque en esta última región la construcción también alcanza cifras elevadas–, esa mayor concentración es preocupante desde la perspectiva del desempleo, culpándose en parte de ello a la figura del subsidio agrario²² –figura sobre la que volveremos más adelante–. Otro problema en este sentido es el bajo nivel de formación de los trabajadores del sector agrario, que merma sus posibilidades de encontrar empleos alternativos²³.

22. Véase, por ejemplo, Cansino *et al.* (2002).

23. Becerra *et al.* (1998), siguiendo a Marimón y Zilibotti (1996), prestan mucha atención al proceso desagrarizador.

CUADRO 9
PORCENTAJES DE EMPLEO POR SECTORES

		Andalucía	Extremadura	Resto de España
1980	Agricultura y pesca	24.95	36.48	17.83
	Industria	16.72	10.59	29.14
	Construcción	9.88	9.66	8.82
	Servicios	48.44	43.26	44.20
1990	Agricultura y pesca	15.72	25.72	10.72
	Industria	15.47	11.14	25.46
	Construcción	12.09	13.40	9.18
2000	Servicios	56.70	49.73	54.62
	Agricultura y pesca	11.10	14.47	5.86
	Industria	12.66	10.70	21.38
	Construcción	12.21	15.07	10.69
	Servicios	64.01	59.75	62.06

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

A continuación, apoyándonos en el Cuadro 10, abordaremos ciertas características del empleo asalariado²⁴. En primer lugar, debemos señalar que Andalucía y Extremadura presentan un porcentaje de contratos temporales superior al del resto de España²⁵, lo que se debe en parte al importante peso de las actividades de temporada, como la agricultura y el turismo. Desde la perspectiva del tipo de jornada (parcial o completa) no se aprecian apenas diferencias, predominando claramente (más del 90%) en los tres entornos la jornada a tiempo completo. Por último, otro elemento diferencial de los mercados de trabajo andaluz y extremeño respecto al resto de España es el mayor peso en Andalucía y, sobre todo, en Extremadura de los asalariados del sector público sobre el total de asalariados.

24. Sobre este tema, para Extremadura, puede consultarse Baigorri y Fernández (1998).

25. Como ya hemos comentado, la elevada temporalidad ha sido muy enfatizada en los análisis sobre el desempleo español, por ejemplo en el marco de la problemática insider-outsider.

CUADRO 10
CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO ASALARIADO (%)

	Andalucía		Extremadura		Resto de España	
	Contrato temporal	Contrato indefinido	Contrato temporal	Contrato indefinido	Contrato temporal	Contrato indefinido
1987	24.90	75.09	27.58	72.41	16.70	83.29
1993	39.00	60.99	35.78	64.21	31.09	68.90
2000	45.41	54.59	38.58	61.41	29.37	70.62
	Tiempo completo	Tiempo parcial	Tiempo completo	Tiempo parcial	Tiempo completo	Tiempo parcial
1987	96.08	3.91	93.70	6.29	95.50	4.49
1993	94.05	5.94	93.74	6.26	94.28	5.71
2000	91.70	8.29	91.26	8.73	91.90	8.09
	Sector público	Sector privado	Sector público	Sector privado	Sector público	Sector privado
1987	25.36	74.63	33.85	66.14	21.92	78.08
1993	28.65	71.34	32.81	67.18	23.39	76.61
2000	25.03	74.96	29.73	70.27	19.24	80.75

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

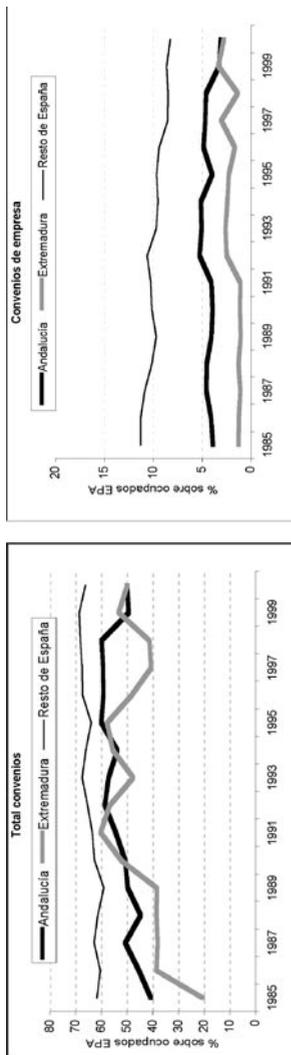
2.4. Sindicatos y negociación colectiva

El modelo de negociación colectiva (centralizado, descentralizado, etc.) es un factor muy relevante en el mercado de trabajo. En el caso de la economía española (al igual que para las economías andaluza y extremeña) el modelo predominante son los convenios colectivos de ámbito superior a la empresa (sectoriales) y de cobertura provincial, lo que supone un grado de centralización intermedia. La utilización de los convenios de empresa es por tanto muy reducida. Por otro lado, aunque la tasa de afiliación sindical es muy baja (10-15% de los activos) la cobertura de la negociación colectiva es alta, debido a la eficacia general automática de los convenios.

Comparando en la Figura 6 las cifras en este campo de Andalucía y Extremadura con las del resto de España se observa que, considerando el total de convenios, la tasa de cobertura de la negociación colectiva –calculada sobre el empleo EPA– es inferior en estas dos regiones. Asimismo, la cobertura de los convenios de empresa, que ya muestra una cifra muy reducida para el resto de España (inferior al 10%), es aún más baja en el caso de Andalucía y, especialmente, de Extremadura. En suma,

FIGURA 6

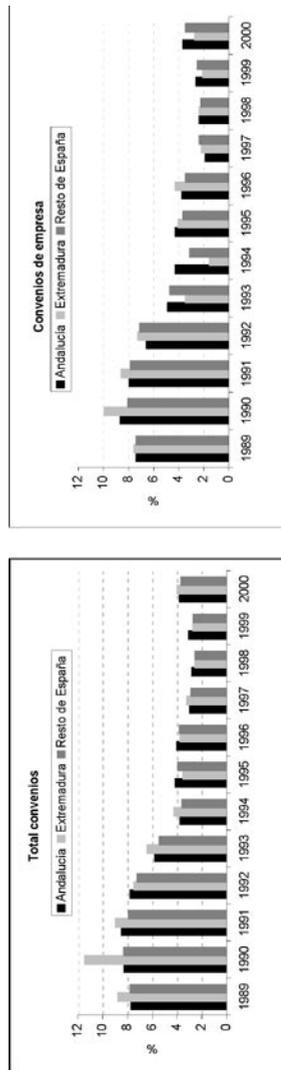
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE COBERTURA DE LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA



Fuente: Convenios colectivos de trabajo (*Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS*) y *Encuesta de Población Activa (INE)*

FIGURA 7

EVOLUCIÓN DEL AUMENTO SALARIAL PACTADO EN LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA



Fuente: Convenios colectivos de trabajo (*Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS*)

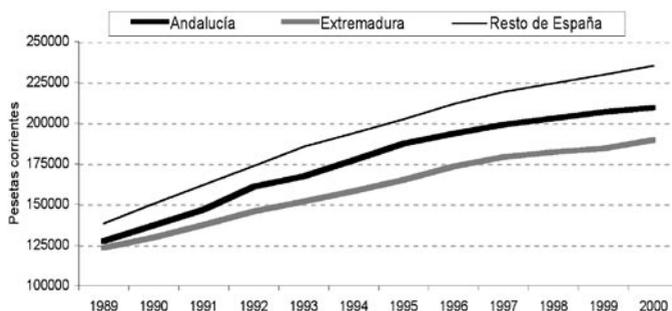
los trabajadores andaluces y extremeños se ven menos englobados que los del resto de España en la negociación colectiva, factor que podría interpretarse como un indicador de un menor poder sindical.

2.5. Salarios

Al observar en la Figura 7 la evolución seguida por el aumento salarial pactado en la negociación colectiva se concluye que, a pesar de la menor cobertura de la negociación colectiva, Andalucía y Extremadura no muestran signos de moderación salarial respecto al resto de España²⁶; observándose esto tanto para el total de convenios como para los convenios de empresa.

La Figura 8 recoge la evolución de la ganancia media por trabajador y mes. Debemos señalar que a lo largo del periodo analizado Andalucía sólo ha rebajado de forma muy ligera dicha variable respecto al resto de España –estando siempre la cifra en torno al 90%–. Sin embargo, en el caso de Extremadura se aprecia una mayor tendencia a la moderación salarial; así, en aproximadamente una década, Extremadura pasa del entorno del 90% al 80% del resto de España. En este factor se aprecia por tanto una importante diferencia en el comportamiento de ambas regiones. De la comparación de las Figuras 7 y 8 también cabe deducir que los trabajadores o acuerdos que quedan fuera de la cobertura de la negociación colectiva son los principales artífices de la moderación salarial comentada.

FIGURA 8
EVOLUCIÓN DE LA GANANCIA MEDIA POR TRABAJADOR Y MES



Fuente: *Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios* (INE)

26. En esta línea, a nivel de la economía española, Jimeno (1992) concluye que los incrementos salariales pactados muestran una dispersión muy reducida, tanto desde la perspectiva sectorial como regional. Es decir, se observa una especie de "efecto demostración".

Otro aspecto relevante relacionado con la flexibilidad salarial es el de la dispersión. En nuestro trabajo abordamos este tema desde la perspectiva de los niveles de estudio. Una forma sencilla de aproximarse a la dispersión salarial en este marco consiste en calcular el ratio existente entre las ganancias correspondientes a los niveles de estudios más y menos elevados. Al realizar, con los datos que empleamos en la Figura 9, este tipo de análisis se concluye que la dispersión salarial andaluza y la del resto de España son muy similares, mientras que la de Extremadura es algo superior. Los dos paneles de dicho gráfico proporcionan información comparativa de interés en este campo.

2.6. Prestaciones por desempleo, subsidio agrario y seguro familiar

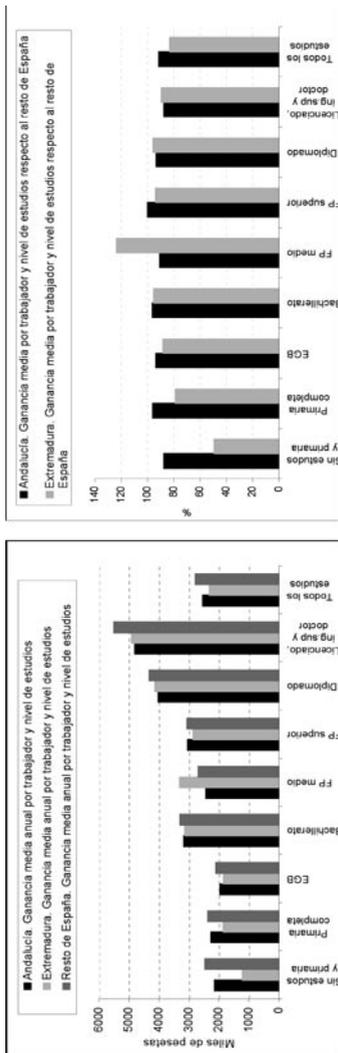
Los mercados de trabajo agrarios andaluz y extremeño presentan unas características sumamente complejas (oferta de trabajo, demanda de trabajo, factores institucionales y sociales, etc.)²⁷ que, en opinión de muchos, reclaman unas políticas específicas. En este sentido, por ejemplo, un factor institucional diferente respecto al mercado laboral del resto de España es el subsidio a favor de los trabajadores eventuales agrarios²⁸.

En la Figura 10 se observa que el número de subsidiados agrarios en Andalucía, a pesar de sus oscilaciones, no ha bajado nunca del existente en el año de implantación del sistema (unos 150.000). Las mujeres han ido ganando peso en esas cifras hasta convertirse en el grupo predominante en los noventa. Por su parte, en Extremadura el número de subsidiados agrarios ha seguido una trayectoria ligeramente descendente, tras partir de unos 40.000 subsidiados en los primeros años del sistema, aumentando también el peso de las mujeres en esas cifras, aunque sin llegar a convertirse en el grupo predominante.

27. Un trabajo muy completo en este campo es el de Langreo *et al.* (1998).

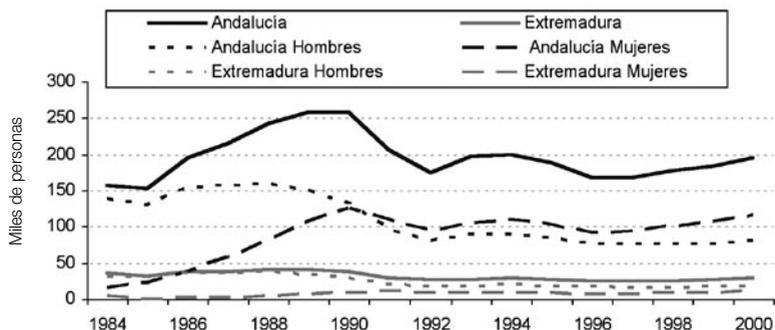
28. Este sistema se implantó en 1984 (RD 3237/1983), en sustitución del anterior sistema de "empleo comunitario" de principios de los setenta. En esencia, se trata del derecho a percibir una renta básica, muy reducida, durante un periodo máximo de seis meses al año (ampliables para determinados colectivos), si se han cotizado un mínimo de 35 jornadas durante el año natural anterior. Paralelamente a este sistema, se desarrolló el denominado Plan de Empleo Rural (PER), conocido posteriormente como Acuerdo para el Empleo y la Protección Social Agraria (AEPSA), que consiste en un sistema de trabajo público para las zonas agrarias deprimidas y que, frecuentemente, se ha utilizado como un complemento de renta por los perceptores del subsidio agrario y también como un medio para alcanzar el número de jornadas necesarias para poder acceder al cobro de dicho subsidio.

GRÁFICO 9
DISPERSIÓN SALARIAL SEGÚN NIVELES DE ESTUDIO



Fuente: Encuesta de Estructura Salarial (INE), 1995

FIGURA 10
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE SUBSIDIADOS AGRARIOS



Fuente: Prestaciones por desempleo (*Boletín de Estadísticas Laborales*, MTAS)

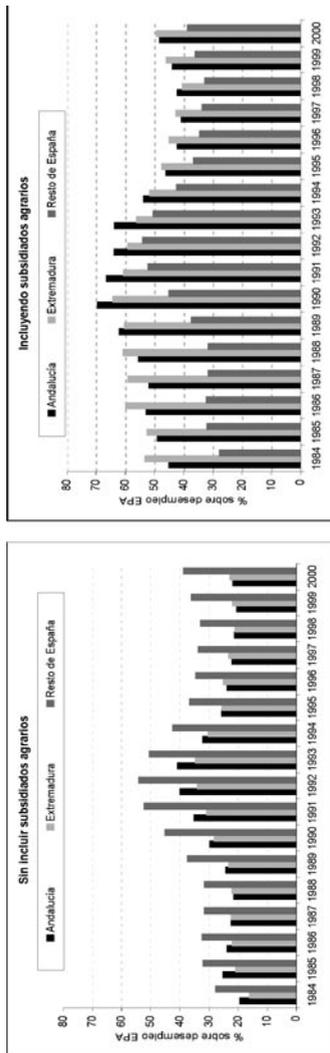
En múltiples foros y publicaciones se ha hecho referencia a las posibles distorsiones introducidas por el sistema del subsidio agrario en diversos aspectos de las economías andaluza y extremeña (menor movilidad laboral, menor demanda de cualificación, mayor peso de la economía sumergida, coexistencia del desempleo con estrangulamientos de mano de obra, trampa de la pobreza, etc.), así como a sus contrapartidas positivas (mayor cohesión social, efecto multiplicador, fijación de la población en el medio rural, etc.)²⁹. Este tema ha sido objeto de un encendido debate especialmente a raíz de la aparición del Real Decreto Ley 51/2002, que intentaba reformar el sistema del subsidio agrario³⁰, aunque dicho sistema ya había sido sometido previamente a ligeras modificaciones –RD 1387/1990, RD 273/1995 y RD 5/1997–.

En la Figura 11 se aprecia una muestra del importante papel jugado en Andalucía y Extremadura por la figura del subsidio agrario. Así, mientras que cuando no se tiene en cuenta la figura del subsidio agrario la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo –en porcentaje sobre desempleo EPA– es claramente superior en el

29. Véanse sobre este tema, desde distintas perspectivas, Baigorri *et al.* (1991), Gavira (1993, 2000), Langreo *et al.* (1998), Cansino *et al.* (2002) y Cansino (2003).

30. García Pérez (2002) propone algunas ideas para una posible reforma alternativa a la citada. Así, este autor, en pos de la dinamización del sector, plantea el paso de un sistema de protección en el que se concede el derecho a un subsidio igual sea cual sea el periodo trabajado a un sistema contributivo, en el que el subsidio es proporcional al número de jornadas trabajadas. Esta posición parece haber sido aceptada en el proceso de negociación sobre el tema.

FIGURA 11
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE COBERTURA DE LAS PRESTACIONES POR DESEMPLEO



Fuente: Prestaciones por desempleo (*Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS*) y Encuesta de Población Activa (INE)

resto de España, respecto tanto a Andalucía como Extremadura, ocurre justamente lo contrario cuando damos cabida en las cifras a dicha figura –especialmente en los años ochenta–. Es decir, al incluir la figura del subsidio agrario, Andalucía y Extremadura presentan un mayor porcentaje de desempleados que perciben prestaciones que el resto de España, factor que por ejemplo podría reducir la disposición a la movilidad geográfica de los desempleados andaluces –Castillo *et al.* (1994)– y extremeños –Baigorri y Fernández (1998)–³¹.

Por último, un factor que ha sido apuntado para explicar el elevado desempleo de la economía española, pero que pensamos que incluso puede tener mayor incidencia a nivel de las economías andaluza y extremeña, es el seguro familiar frente al desempleo y otras contingencias. En suma, la institución familiar juega, entre otros, un papel de seguro o de resguardo, lo que hace más sostenibles socialmente las situaciones de elevado desempleo. Lamentablemente, este tema, que escapa de los límites de nuestro análisis, apenas está documentado para estas dos economías regionales.

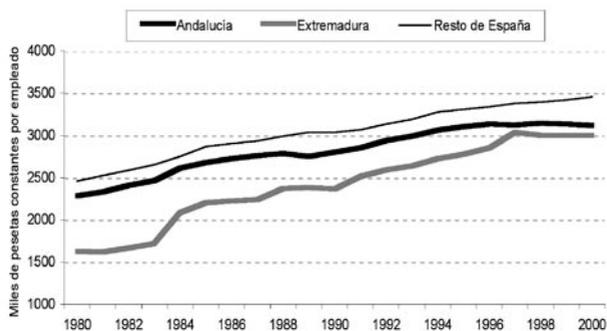
2.7. Productividad y coste laboral unitario

Como es bien conocido, desde la óptica de la competitividad, la productividad y el coste laboral unitario (nominal y real) son variables relevantes en los estudios de economía laboral. Es por ello que hemos analizado su evolución en Andalucía y Extremadura con respecto al resto de España³².

En cuanto a la productividad, tanto Andalucía como Extremadura muestran una brecha negativa con respecto al resto de España –véase la Figura 12–. Así, durante todo el periodo analizado la productividad andaluza ha estado en torno al 90% de la del resto de España, apreciándose incluso una ligera reducción relativa. Por su parte, Extremadura ha terminado el periodo de análisis con una cifra cercana a la andaluza (86,79% de la del resto de España) tras partir de una posición mucho más rezagada (66,03% en 1980).

31. Castillo *et al.* (1994) estudian la disposición a la movilidad geográfica mediante un modelo “probit”. Estos autores concluyen que la disposición a la movilidad geográfica de los desempleados andaluces es inferior a la de los desempleados de otras regiones españolas. La disposición es mayor para los jóvenes, hombres, sin cargas familiares, mayor nivel de estudios y con experiencia laboral. Para el caso de la economía extremeña no existe ningún estudio específico de este tipo.
32. Para tomar todas las variables necesarias para este análisis de una misma fuente de datos, nos hemos decantado por utilizar la *Contabilidad Regional de España* (INE).

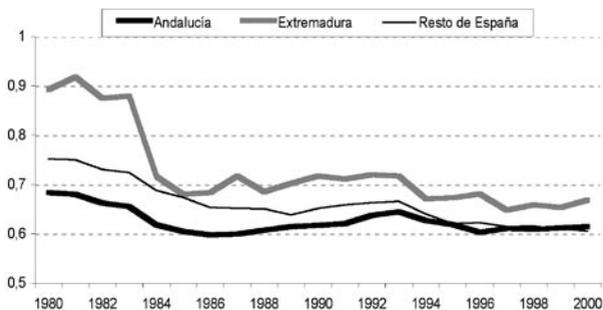
FIGURA 12
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD



Fuente: *Contabilidad Regional de España* (INE)

Una variable vinculada a la productividad, al englobarla, es el coste laboral unitario. En la Figura 13 hemos representado la evolución del coste laboral unitario real para los tres entornos que estudiamos. Como se puede apreciar en ese gráfico, las evoluciones andaluza y extremeña resultan muy dispares. Así, mientras Andalucía ha visto subir relativamente dicha variable (del 90,92% del resto de España en 1980 hasta el 101,44% en el 2000), Extremadura ha conseguido lo contrario (pasando del 118,73% del resto de España en 1980 hasta el 110,35% en el 2000).

FIGURA 13
EVOLUCIÓN DEL COSTE LABORAL UNITARIO REAL



Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

En suma, desde la perspectiva de estas dos importantes variables, mientras Andalucía ha sufrido un cierto deterioro respecto al resto de España, Extremadura ha mejorado notablemente.

3. APLICACIÓN DE LOS ANÁLISIS SHIFT-SHARE Y DE ECONOMÍAS VIRTUALES

En esta sección pretendemos profundizar en el análisis de algunos factores ya mencionados en nuestro trabajo haciendo uso de dos técnicas de análisis sencillas, pero muy ilustrativas en nuestra opinión: la shift-share y la de economías virtuales. En realidad, se trata de dos metodologías básicamente descriptivas y de carácter contable, próximas al “growth accounting” –véase por ejemplo Barro y Sala-i-Martin (1998)–.

El análisis shift-share ofrece una descomposición de los cambios experimentados por una variable. Para llevar a cabo dicho análisis la variable estudiada debe poder ser subdividida en grupos, y ser expresada como una media ponderada del valor que toma en dichos grupos. Las variaciones de la variable entre dos situaciones pueden deberse o bien a que cambie el peso de los distintos grupos que la componen o bien a que cambien sus valores. Así, se pueden distinguir dos componentes responsables de dicha variación: el componente estructural, que está asociado a cambios en los pesos, y el componente interno, que está asociado a cambios en los valores.

En este trabajo analizamos con la técnica shift-share el diferencial de la tasa de desempleo que existe entre Andalucía y el resto de España y entre Extremadura y el resto de España³³. Para ello, la tasa de desempleo de cada entorno económico ha sido expresada como una media ponderada de las tasas de desempleo de los distintos grupos que componen la población activa de acuerdo con una clasificación por edad, sexo y nivel de estudios. La metodología empleada nos permite obtener las contribuciones de cada grupo de la población activa a dicho diferencial, tanto en su componente estructural como en su componente interno. El componente estructural explica la parte del diferencial de la tasa de desempleo que se debe a las diferencias de los pesos dentro de cada grupo entre los dos entornos económicos, mientras que el componente interno explica la parte del diferencial que se debe a las diferencias de los valores de las tasas de desempleo dentro de cada grupo.

33. Sobre este tipo de aproximación, para el caso de Andalucía, pueden consultarse Jimeno (1997a), Herce *et al.* (2001) y Usabiaga (2004), y para el caso extremeño Murillo (2000).

Los Cuadros 11 y 12 recogen, respectivamente, la descomposición del diferencial de desempleo andaluz y extremeño respecto al resto de España, para los años 1990 y 2000. Ambas tablas muestran claramente el predominio del componente interno sobre el estructural, lo que significa que esos diferenciales no se deben a los pesos de los grupos de la población activa considerados, sino a que, en general, las tasas de desempleo de los mismos son mayores en Andalucía y Extremadura que en el resto de España. Por ejemplo, en ambas tablas destaca la importante contribución del componente interno de los hombres y mujeres con estudios primarios al diferencial de desempleo tanto andaluz como extremeño. Es decir, la alta tasa de desempleo de este colectivo en Andalucía y Extremadura explica buena parte de los diferenciales estudiados.

CUADRO 11
ANÁLISIS SHIFT-SHARE. DESCOMPOSICIÓN DEL DIFERENCIAL DE
DESEMPLEO ANDALUZ RESPECTO AL RESTO DE ESPAÑA

	1990				2000			
	Componente Estructural		Componente Interno		Componente Estructural		Componente Interno	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
16-24 años								
Sin Estudios	0,08	0,95	0,91	0,09	0,06	0,58	0,59	0,06
Estudios Primarios	-2,94	8,24	21,06	10,71	-1,94	3,60	10,08	5,10
Estudios Secundarios	-2,60	-2,00	5,94	2,75	-1,25	0,68	3,52	2,39
Estudios Presuperiores	-0,13	-0,18	-0,08	0,46	-0,24	-0,04	0,66	2,31
Estudios Superiores	0,02	0,08	0,23	0,10	-0,01	-0,17	0,14	0,28
25-45 años								
Sin Estudios	2,96	1,91	4,92	4,01	2,00	1,74	1,89	2,61
Estudios Primarios	2,12	-1,55	16,41	8,76	1,35	1,95	15,24	16,64
Estudios Secundarios	-1,01	-2,17	2,84	2,12	-0,36	-1,46	3,17	3,62
Estudios Presuperiores	0,03	-0,24	0,23	0,02	-0,15	-0,65	2,55	4,02
Estudios Superiores	-0,42	-1,02	-0,05	0,66	-0,22	-0,78	0,94	1,60
Más de 45 años								
Sin Estudios	2,61	0,23	9,09	3,40	2,28	1,03	5,03	5,28
Estudios Primarios	-1,18	-1,57	3,24	0,58	-0,97	-2,02	4,85	2,35
Estudios Secundarios	-0,17	-0,24	0,06	0,12	-0,15	-0,23	0,36	0,48
Estudios Presuperiores	-0,03	-0,03	-0,11	0,07	-0,11	-0,08	0,11	-0,22
Estudios Superiores	-0,02	-0,04	-0,10	-0,09	0,03	-0,04	-0,10	0,04
Total	-0,70	2,35	64,59	33,77	0,31	4,10	49,04	46,55

Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

CUADRO 12
ANÁLISIS SHIFT-SHARE. DESCOMPOSICIÓN DEL DIFERENCIAL DE
DESEMPLEO EXTREMEÑO RESPECTO AL RESTO DE ESPAÑA

	1990				2000			
	Componente Estructural		Componente Interno		Componente Estructural		Componente Interno	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
16-24 años								
Sin Estudios	0,27	-0,25	1,06	-0,17	0,00	-0,19	0,19	0,00
Estudios Primarios	4,05	6,87	19,95	7,77	2,14	4,38	3,42	7,93
Estudios Secundarios	-2,93	-2,82	4,13	1,38	-1,09	-0,77	1,84	0,95
Estudios Presuperiores	0,36	-0,34	0,11	0,07	-1,07	-1,24	-0,18	0,42
Estudios Superiores	-0,02	-0,14	0,37	0,38	-0,38	-0,68	-0,08	-0,06
25-45 años								
Sin Estudios	2,87	0,52	3,91	2,82	1,99	1,88	4,46	4,46
Estudios Primarios	2,78	-3,58	18,30	13,91	2,16	3,05	18,39	21,91
Estudios Secundarios	-2,37	-3,35	-0,97	5,37	-0,44	-1,84	2,34	6,14
Estudios Presuperiores	-0,04	-0,72	0,71	3,90	-0,67	-0,69	1,19	2,88
Estudios Superiores	-1,09	-1,24	0,54	0,42	-0,74	-1,80	1,38	0,27
Más de 45 años								
Sin Estudios	4,12	0,19	10,28	3,60	2,18	0,49	7,23	3,70
Estudios Primarios	-0,76	-1,75	2,71	-0,02	-0,34	-2,17	5,08	3,84
Estudios Secundarios	-0,33	-0,36	0,29	-0,15	-0,22	-0,61	-0,08	-0,15
Estudios Presuperiores	0,07	-0,03	-0,38	0,03	-0,11	-0,12	0,18	-0,32
Estudios Superiores	0,03	-0,14	-0,17	-0,01	0,10	-0,07	-0,51	0,03
Total	7,00	-7,13	60,84	39,28	3,51	-0,37	44,87	52,00

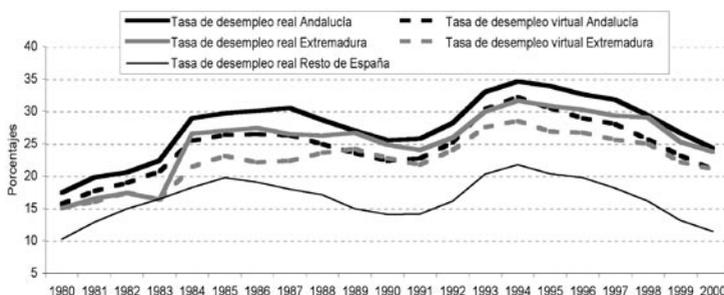
Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Una metodología relacionada con la shift-share es la de economías virtuales. En esencia, esta metodología consiste en la combinación de elementos tomados de diferentes economías. El mercado de trabajo es uno de los campos donde esta metodología puede resultar ilustrativa³⁴. Por ejemplo, en nuestro trabajo reconstruimos las tasas de desempleo andaluza y extremeña combinando ciertos elementos reales de esas economías con otros extraídos del resto de España (obteniéndose las correspondientes tasas de desempleo virtuales andaluza y extremeña).

34. Un trabajo representativo en este campo para la economía española es el de Marimón y Zilibotti (1996). Por su parte, a nivel de la economía andaluza, pueden consultarse Torres y Villaba (1997a), Becerra *et al.* (1998) y Usabiaga (2004).

Nuestra primera economía virtual estudia la evolución de las tasas de desempleo andaluza y extremeña si combinamos las tasas de desempleo reales de los sectores de las economías andaluza y extremeña con la estructura del empleo del resto de España. Como se puede observar en la Figura 14, dado que estas dos regiones se concentran más que el resto de España en sectores con altas tasas de desempleo, como el sector primario y la construcción –véase Cuadro 9–, las tasas de desempleo virtuales resultan notablemente inferiores que las reales en ambos casos, especialmente en el caso extremeño.

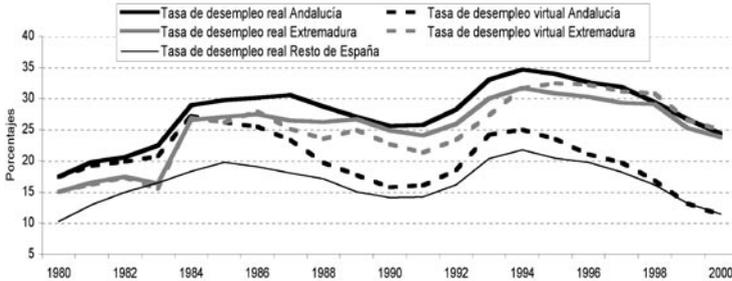
FIGURA 14
ECONOMÍAS VIRTUALES (ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO DEL RESTO DE ESPAÑA)



Fuente: *Encuesta de Población Activa* (INE)

Al analizar el Cuadro 6 se observa que la población activa ha crecido con más fuerza en Andalucía que en Extremadura y el resto de España. En este sentido, en la segunda economía virtual nos planteamos qué habría ocurrido, suponiendo que el empleo de estas regiones hubiese seguido su trayectoria real, si las poblaciones activas andaluza y extremeña hubiesen crecido a las tasas del resto de España. Como se puede observar en la Figura 15, ese cambio no afecta prácticamente a la tasa de desempleo extremeña, mientras que en el caso de la economía andaluza la tasa de desempleo se reduce fuertemente, llegando hasta los niveles del resto de España. Este análisis muestra por tanto que el diferencial de desempleo andaluz presenta un componente demográfico o de oferta de trabajo.

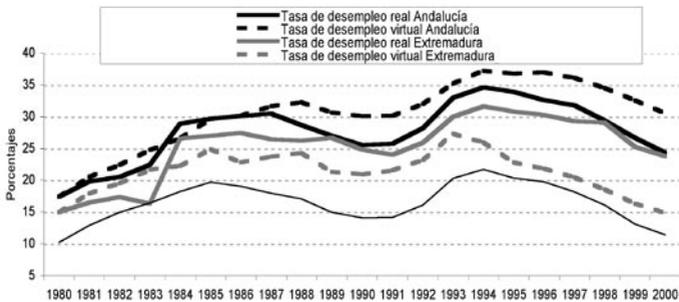
FIGURA 15
ECONOMÍAS VIRTUALES (CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA DEL RESTO DE ESPAÑA)



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

En el Cuadro 6 también se observa que el empleo ha crecido con más fuerza en Andalucía que en el resto de España, mientras que para Extremadura ocurre lo contrario. Por ello, en la tercera economía virtual nos planteamos qué habría ocurrido, suponiendo que las poblaciones activas de estas regiones hubiesen seguido su trayectoria real, si los empleos andaluz y extremeño hubiesen crecido a las tasas del resto de España. Como se puede apreciar claramente en la Figura 16, ese cambio afecta negativamente a la tasa de desempleo andaluza y muy positivamente a la tasa de desempleo extremeña.

FIGURA 16
ECONOMÍAS VIRTUALES (CRECIMIENTO DEL EMPLEO DEL RESTO DE ESPAÑA)



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

En suma, las economías virtuales planteadas enfatizan la problemática de que las economías andaluza y extremeña tengan –relativamente– concentrado su empleo en sectores con altas tasas de desempleo, y las importantes diferencias en el comportamiento de la población activa y el empleo entre Andalucía y Extremadura.

4. CONCLUSIONES

El presente trabajo ha apuntado una serie de factores que podrían estar detrás del diferencial de desempleo andaluz y extremeño respecto al resto de España, siendo necesarios análisis más específicos para poder valorar el poder explicativo sobre el diferencial de desempleo de cada uno de los factores apuntados, de acuerdo con las teorías subyacentes correspondientes.

Nuestro análisis también ha puesto de manifiesto que Andalucía y Extremadura comparten muchas características del mercado de trabajo –la mayoría de la larga lista que hemos estudiado–. Sin embargo, también es cierto que en unos pocos factores relevantes ambas economías han seguido unas pautas bastante diferenciadas. Así, en el caso andaluz destaca el componente demográfico del desempleo, por la fortaleza del crecimiento de la población activa, mientras que en Extremadura destaca más la debilidad del empleo. Por otro lado, Extremadura parece haber mostrado durante nuestro periodo de análisis una mayor flexibilidad salarial que Andalucía –mayor poder moderador del desempleo sobre los salarios y mayor dispersión salarial–, y avances relativos respecto a ésta en cuanto a la productividad y el coste laboral unitario.

Como apuntábamos en la introducción, la problemática que nos atañe depende de la oferta de trabajo, la demanda de trabajo y el mecanismo de negociación salarial –entendido éste en un sentido amplio–, requiriéndose por tanto políticas que, en general, mejoren esos tres elementos (políticas activas sobre la oferta de trabajo, de promoción empresarial, dirigidas a mejorar el nexo entre la oferta y la demanda de trabajo, etc.).

Concretando más, debemos señalar que junto a medidas de política económica, y de otros tipos (educativas, sociales, etc.), a adoptar en ambos entornos regionales para combatir el diferencial de desempleo y de la tasa de ocupación que en muchas parcelas podrían ser comunes (por ejemplo, encaminadas a abordar la problemática del desempleo juvenil –dada la mayor juventud de la población activa–, elevación del nivel de formación de la población activa, reducción de la temporalidad y del desempleo recurrente, reducción de la dependencia del empleo en el sector público, acercamiento al peso relativo de la agricultura y la industria en el empleo del resto de España, reducción de la dependencia del subsidio agrario, oferta de vivienda asequible para promover la emancipación de los jóvenes -y situar el seguro

familiar en un nivel razonable-, etc.), también sería necesario matizar en cada caso las políticas que atañen a los factores diferenciales entre estas dos regiones (demográficos, crecimiento del empleo, salarios, productividad y coste laboral unitario).

BIBLIOGRAFÍA

- AVILÉS, A., GÁMEZ, C. y TORRES, J.L. (1997): “La Convergencia Real de Andalucía: Un Análisis de Cointegración del Mercado de Trabajo”, *Revista de Estudios Regionales*, 47, pp. 15-36.
- BAIGORRI, A. y FERNÁNDEZ, R. (1998): “El Mercado de Trabajo”, *Economía de las Comunidades Autónomas* (FUNCAS), 17 (Extremadura), pp. 63-81.
- BAIGORRI, A., FERNÁNDEZ, R., CORTÉS, G. y LUNA, J. (1991): *El Paro Agrario*, Badajoz, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz.
- BARRO, R.J. y SALA-I-MARTIN, X. (1998): *Economic Growth*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- BECERRA, F., TORRES, J.L. y VILLALBA, F. (1998): “¿Por Qué es tan Elevada la Tasa de Paro en Andalucía?”, *Analistas Económicos de Andalucía*, Papeles de Trabajo 9801.
- BENTOLILA, S. (1997): “Sticky Labor in Spanish Regions”, *European Economic Review*, 41(3-5), pp. 591-598.
- BENTOLILA, S. y JIMENO, J.F. (1998): “Regional Unemployment Persistence (Spain, 1976-1994)”, *Labour Economics*, 5, pp. 25-51.
- CANSINO, J.M. (Coord.) (2003): *El Campo Andaluz y Extremeño: La Protección Social Agraria*, Madrid, Consejo Económico y Social (Colección Estudios).
- CANSINO, J.M., GÓMEZ, F. y ROMÁN, R. (2002): *El Subsidio Agrario para Trabajadores Eventuales. Un Análisis Monográfico para el caso de Andalucía*, mimeo.
- CASTILLO, S., DUCE, R.M. y JIMENO, J.F. (1994): “El Mercado de Trabajo en Andalucía: Los Factores Determinantes del Paro Masivo y Persistente”, *Boletín Económico de Andalucía*, 18, pp. 25-38.
- CASTILLO, S. y JIMENO, J.F. (1996): “¿Tiene el Paro un Componente Demográfico?”, *Papeles de Economía Española*, 67, pp. 170-184.
- CEBRIÁN, I., GARCÍA SERRANO, C., MURO, J., TOHARIA, L. y VILLAGÓMEZ, E. (1995): “Prestaciones por Desempleo, Duración y Recurrencia del Paro”, en Dolado, J.J. y Jimeno, J.F. (Comps.) (1995): *Estudios sobre el Funcionamiento del Mercado de Trabajo Español*, Madrid, FEDEA, pp. 155-193.
- CONGREGADO, E. y GARCÍA PÉREZ, J.I. (2002): “El Problema del Desempleo en la Economía Andaluza (1990-2001): Análisis de la Transición desde la Educación al Mercado Laboral”, *centRA*, Documento de Trabajo E2002/17.
- ELHORST, J.P. (2000): “The Mystery of Regional Unemployment Differentials. A Survey of Theoretical and Empirical Explanations”, University of Groningen, Research Report 00C06.
- FERRARO, F.J. (Dir.) (2002): *La Economía Sumergida en Andalucía*, Sevilla, Consejo Económico y Social de Andalucía.

- GÁMEZ, C. y GARCÍA PÉREZ, J.I. (2002): "Flujos de Trabajadores en el Mercado de Trabajo Andaluz", centrA, Documento de Trabajo E2002/02.
- GÁMEZ, C. y GARCÍA PÉREZ, J.I. (2003): "Flujos Migratorios de Trabajadores Andaluces (1979-1997): Un Análisis Económico con Datos Individuales", *Investigaciones Regionales*, 2, pp. 59-83.
- GARCÍA, A. y JURADO, A. (1998): "La Construcción: Evolución Histórica y Situación Actual", *Economía de las Comunidades Autónomas (FUNCAS)*, 17 (Extremadura), pp. 164-176.
- GARCÍA PÉREZ, J.I. (2002): "Algunas Ideas en torno a la Reforma del Sistema de Subsidio de Desempleo para Trabajadores Agrarios", centrA, Temas de Actualidad A2002/01.
- GAVIRA, L. (1993): *Segmentación del Mercado de Trabajo Rural y Desarrollo: El Caso de Andalucía*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- GAVIRA, L. (2000): "El Trabajo, el Paro y sus Implicaciones para la Cohesión Social de Andalucía", *Desde el Sur. Cuadernos de Economía y Sociedad*.
- GÓMEZ, F. y USABIAGA, C. (2001): "Las Estimaciones del Desempleo de Equilibrio. Una Panorámica", *Revista de Economía Aplicada*, 9(27), pp. 103-129.
- HERCE, J.A., JIMENO, J.F. y USABIAGA, C. (Coords.) (2001): *La Economía Andaluza al Inicio del S. XXI. Orientaciones Estratégicas*, Madrid, CEA y FEDEA.
- JIMENO, J.F. (1992): "Las Implicaciones Macroeconómicas de la Negociación Colectiva: El Caso Español", *Moneda y Crédito*, 195, pp. 223-281
- JIMENO, J.F. (1997a): "Los Factores Específicos del Paro en Andalucía", FEDEA, Documento de Trabajo 97-05.
- JIMENO, J.F. (1997b): "Población y Empleo: El Desequilibrio en el Mercado de Trabajo de la Provincia de Sevilla", *Jornadas sobre Desarrollo Económico en Sevilla y su Provincia*, mimeo.
- LANGREO, A., BELIS, J., GARCÍA AZCÁRATE, T. y REQUEJO, J. (1998): *Estudio del Mercado de Trabajo Agrario en Andalucía y Extremadura*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, mimeo.
- LEAL, T., PÉREZ, J.J. y RODRÍGUEZ, J. (2002): "Pautas Cíclicas de la Economía Andaluza en el Periodo 1984-2001", centrA, Documento de Trabajo E2002/18.
- MAESSO, M., RAMAJO, M. y PRUDENCIO, C.A. (1998): "Mercado de Trabajo y Políticas de Empleo", *Economía de las Comunidades Autónomas (FUNCAS)*, 17 (Extremadura), pp. 82-95.
- MARIMÓN, R. y ZILIBOTTI, F. (1996): "¿Por Qué Hay Menos Empleo en España? Empleo "Real" vs. Empleo "Virtual" en Europa", en Marimón, R. (Ed.) (1996): *La Economía Española: Una Visión Diferente*, Barcelona, Antoni Bosch, pp. 45-89.

- MURILLO, I.P. (2000): "Mercado de Trabajo. Factores Específicos del Diferencial de Paro en Extremadura", mimeo.
- PÉREZ, J.J., RODRÍGUEZ, J. y USABIAGA, C. (2003): "Análisis Dinámico de la Relación entre Ciclo Económico y Ciclo del Desempleo: Una Aplicación Regional", *Investigaciones Regionales*, 2, pp. 141-162.
- RAYMOND, J.L. (2002): "Convergencia Real de las Regiones Españolas y Capital Humano", *Papeles de Economía Española*, 93, pp. 109-121.
- SÁNCHEZ, J. (1994): "Evolución Reciente y Situación Actual del Mercado de Trabajo en Andalucía ante la Nueva Reforma", *Boletín Económico de Andalucía*, 18, pp. 25-38.
- TOHARIA, L. (1996): "La Medición del Empleo y el Paro en España", *Cuadernos de Información Económica*, 108, pp. 20-27.
- TOHARIA, L. (Dir.) (1998): *El Mercado de Trabajo en España*, Madrid, McGraw-Hill.
- TORRES, J.L. y VILLALBA, F. (1997a): "Tasa de Paro Real Versus Virtual en Andalucía", *Boletín Económico de Andalucía*, 23, pp. 203-213.
- TORRES, J.L. y VILLALBA, F. (1997b): "La Convergencia del Mercado de Trabajo en Andalucía", Málaga, Analistas Económicos de Andalucía, mimeo.
- USABIAGA, C. (2004): *El Diferencial de Desempleo Andaluz. Análisis Macroeconómico del Mercado de Trabajo Andaluz en Comparación con el del Resto de España*, Sevilla, Aconcagua.
- VILLAVARDE, J. y PÉREZ, P. (1996): "Los Ejes de Crecimiento de la Economía Española", *Papeles de Economía Española*, 67, pp. 63-80.

